



EN CUALQUIER LATITUD, EN CUALQUIER VIENTO...

A Fernando González, a su
paso por Málaga

CUANDO alejados del sitio en que nacidos
¡cuánto en el pronunciar puede el acento!
Y cómo perdura y cómo suena,
haciendo que el amigo allí nacido
nos parezca inmensamente bueno.

Si alejados de la niñez
fue ya la juventud, fue ya la pena,
al encontrarnos
con el que ese tiempo compartimos,
tal si no lleváramos el corazón dolido,
al común acento se alborozaba y canta.
(Qué arraigados, profundos sentimientos
se perfilan creciendo en la garganta).

Cuántas veces, Señor, este regusto,
esta inefable miel al labio fuera,
que entre avión y avión fuimos la "espera",
el recuerdo de los alejados
desde esta otra ribera.

Tales encuentros séanme frecuentes,
que de lo más hondo de mi ser yo siento
surgir por ellos, mi mar, sus arrecifes,
la bella isla que nacer me viera.
—Paradisíaca tierra que nos diera
este sereno pronunciar, henchido
de un entrañable musical acento—.

(Dulce consigna unificadora
en cualquier latitud. En cualquier viento...)

Málaga, febrero 1969

CHONA MADERA